

## Vivir y morir sin sentido. Testimonios juveniles en contextos de marginalidad urbana

### *Live and die senseless. Youth testimonies in contexts of urban marginality*

1

Dario Hernán AREVALOS<sup>1</sup>

**Resumen:** El presente artículo se propone analizar desde una perspectiva socioeducativa los sentidos que las juventudes le atribuyen a la muerte a partir de la falta de estima y reconocimiento que experimentan en su vida cotidiana. Los testimonios recogidos a estudiantes de dos escuelas secundarias urbanas periféricas de la Ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina; permiten examinar el modo en que ciertas prácticas de violencias autodestructivas remiten a un profundo malestar que tiene lugar en la trama social. Se concluye que la institución escolar en contextos de marginalidad urbana ocupa un lugar central en cuanto a la construcción de una narrativa de presente y de futuro.

**Palabras clave:** Malestar; Sentimiento de soledad; Violencias autodestructivas; Jóvenes estudiantes.

**Resumo:** Este artigo propõe analisar, sob uma perspectiva socioeducativa, os sentidos que os jovens atribuem às mulheres devido à falta de estima e reconhecimento que experimentam no cotidiano. Testemunhos para estudantes de escolas secundárias urbanas periféricas em Ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina; Ele nos permite examinar como o conhecimento prático da violência autodestrutiva se refere a um profundo mal-estar que tem um lugar no tecido social. Conclui-se que a instituição escolar em contextos de marginalidade urbana ocupa um lugar central na construção de uma narrativa do presente e do futuro.

**Palavras-chave:** Desconforto; Sensação de solidão; Violência autodestrutiva; Jovens estudantes.

## MALESTAR Y SIN SENTIDO EN LA EXPERIENCIA JUVENIL

Desde la sociología figuracional de Norbert Elias se postula que una de las cosas más terribles en nuestra experiencia humana sucede cuando alguien muere joven “antes de haber podido dar un sentido a su vida y de haber gozado de las alegrías de la vida” (ELIAS, 1989,

<sup>1</sup> Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Consejo Nacional de Investigaciones. Argentina. E-mail: dar.arevalos@gmail.com

p.46). La noción de *sentido* al que refiere el autor no se reduce al universo individual de las personas, sino que debe ser entendido en su carácter social a partir de las profundas relaciones de dependencia emocional que se establecen junto a los otros (ELIAS, 1987, 1990, 1998, 2008). A este respecto:

Los seres humanos viven determinados acontecimientos que les afectan bien como llenos de sentido o como carentes de él, como significativos o como absurdos. Y a lo que aquí nos estamos refiriendo es a ese sentido como vivencia, a ese sentido experimentado (...) La plenitud de sentido del individuo está en la más estrecha relación con el significado que, en el curso de su vida, ha alcanzado para los demás, bien por su persona, por su comportamiento o por su trabajo (ELIAS, 198, p.44-45).

En su obra *Civilización y Violencia* (1981), al analizar los Cuerpos de Voluntarios en los años de entre guerra, Elias encuentra que durante la juventud se necesitan por lo menos tres cosas para vivir:

Perspectivas de futuro; necesitan un grupo de personas de la misma edad, un grupo que les ofrezca una cierta sensación de pertenencia en un mundo en el que las diferencias entre las distintas generaciones son muy grandes —ya en aquel entonces se habían agravado, y hoy son aún más graves—; y, en tercer lugar, necesitan un ideal, una meta que dé sentido a su vida y, aún más, que sea superior a la propia vida (ELIAS, 1981, p.147).

Carina Kaplan agrega una cuarta necesidad que es la de alcanzar reconocimiento, respeto y estima social, en la medida que “son valores a conquistar que inciden en las imágenes y autoimágenes que van fabricando los jóvenes” (KAPLAN, 2016, p.116). La búsqueda de autoafirmación a través de la mirada de los otros se convierte, en efecto, en un vector de comunicación y de confirmación social muy importante. La construcción de la propia identidad que caracteriza a este período de la vida no puede ser abordada con autonomía de la historia social y de los vínculos afectivos en los que las y los jóvenes desarrollan su humanidad (AREVALOS, 2020).

Si los lazos afectivos son los que dotan de significado a nuestro existir, cabría preguntarnos qué sucede con las juventudes en contextos socioculturales donde la muerte cobra un significado particular “al convertirse en la experiencia más fuerte de la vida”

(BARBERO, 1993, p. 65). Nos referimos al hecho de que ciertas condiciones materiales y simbólicas no les garantizan “en ese momento de su historia, que su existencia tiene una significación y un valor” (LE BRETON, 2003, p. 28).

La lucha que emprenden las juventudes por ocupar una posición de reconocimiento en la sociedad puede dar lugar a la internalización de sentimientos de inferioridad cuando no logran obtener la imagen de éxito que la misma propone como ideal. Esta dificultad por construir la propia valía social se encuentra signada fundamentalmente por imperativos de nuestra sociedad basados en el exitismo y la posesión de bienes materiales como baluartes de la dignidad y el reconocimiento (ZABLUDOVSKY, 2011).

DE GAULEJAC (2008) afirma que el sufrimiento social que atraviesa la vida de amplios sectores de la población se agudiza cuando los individuos no pueden ser lo que quisieran ser. Cuando ocupan un lugar en la sociedad que los invalida y los descalifica, asumiendo la sensación de una existencia que ha sido negada.

El sufrimiento social es un "mal-estar" provocado a la vez por la falta de confort material y la ausencia de reconocimiento moral. Por un lado, condiciones de vida precarias, difíciles, inestables, penosas...y por el otro, una vulnerabilidad identitaria, una desvalorización narcisista, una imagen invalidada de sí mismo (DE GAULEJAC, 2008, p.199).

El mal-estar que se experimenta es producto de la contradicción entre la dimensión subjetiva caracterizada por la búsqueda de bienestar individual y la dimensión objetiva conformada por oportunidades materiales y simbólicas de vida. En efecto, el individuo se ve “confrontado con la dolorosa elección entre la resignación que conduce a la desesperación y la rebelión que puede conducir a la delincuencia o a la autodestrucción (DE GAULEJAC, 2008, p.200). Al detenernos en este punto, es posible afirmar que la experimentación de malestar conduce a que ciertos jóvenes pierdan el deseo por vivir o simbolicen su posición dentro de lo colectivo mediante prácticas de violencia que, en ocasiones, recaen sobre sí mismo. Puesto que, cuanto más extensas sean las distancias entre el universo interior y el lazo social, más apegados se encontrarán a su propio cuerpo (LE BRETON, 2017).

En virtud de lo expuesto es posible afirmar que los ataques al propio cuerpo mediante ciertas formas de violencias expresan la manera que encuentran muchos jóvenes de sostenerse ante una realidad social que los desborda y les resulta inaprensible. Es entonces cuando los límites de sus acciones se convierten en barreras que deben cruzar con el fin de hallar los límites simbólicos que le dan sentido a sus vidas (AREVALOS, 2020).

Este artículo tiene por objetivo analizar los sentidos que las y los jóvenes estudiantes de sectores populares le atribuyen a la muerte a partir de la falta de estima y reconocimiento que experimentan en su vida cotidiana. Para ello se presentan los resultados de un estudio socioeducativo de carácter exploratorio realizado en dos escuelas secundarias de gestión estatal ubicadas en zonas urbanas periféricas de la Ciudad de La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina<sup>2</sup>. Se realizaron 40 entrevistas en profundidad a estudiantes que asisten a los últimos años del nivel secundario. Mediante una guía semiestructurada se relevaron aspectos vinculados a las prácticas de violencias y a las emotividades en la dinámica de la experiencia escolar.

## PERDER EL DESEO DE VIVIR. ANÁLISIS DE LOS TESTIMONIOS

La significación afectiva que construimos junto a los otros precisa del reconocimiento para que “todo sujeto, sin escalonamientos, tenga la oportunidad de sentirse en sus propias operaciones y capacidades como valioso para la sociedad” (HONNETH, 1997, p.155). Por el contrario, las situaciones de desprecio vivenciadas en la experiencia cotidiana pueden estar en

---

<sup>2</sup> La investigación doctoral lleva como título “Emotividades sobre la muerte en el ámbito escolar. Un estudio socioeducativo sobre los sentidos que construyen jóvenes estudiantes de zonas urbanas periféricas”. La misma se enmarca en los Proyectos:

UBACyT N° 20020170100464BA: “Violencias, estigmatización y condición estudiantil. Una sociología de la educación sobre las emociones y los cuerpos”. Período 2018-2020. Con sede en el Programa de Investigación “Transformaciones sociales, subjetividad y procesos educativos”, bajo la dirección de Carina V. Kaplan, del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

PIP CONICET N° 11220130100289CO: “La construcción social de las emociones y la producción de las violencias en la vida escolar. Un estudio sobre las experiencias de estudiantes de educación secundaria de zonas urbanas periféricas”. Con sede en el Programa de Investigación “Transformaciones sociales, subjetividad y procesos educativos”, bajo la dirección de Carina V. Kaplan, del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

la base de una estimación de carácter negativo sobre las posibilidades propias “a partir de la imagen que percibimos que los demás tienen de nosotros” (KAPLAN, 2018, p.122-123).

En nuestra investigación hemos pretendido construir conocimiento sobre los motivos que las juventudes tienen para vivir o dejar de hacerlo y que estructuran ciertos modos de ser y de sentir en el mundo.

5

*Entrevistador: ¿Por qué motivos alguien decide no querer vivir?*

Entrevistada: A nuestra edad, todo influye. Hay chicos que se dejan al abandono o sea no buscan superarse, otros se meten en las drogas y otros directamente se matan. Cuando vos tenés una familia que no te da importancia, te tratan como inservible, no te escuchan, es imposible que te quieras a vos misma. Conozco muchas personas que terminaron muy mal. Capaz que vos lo veías y cada día estaban más retraídos, como ausentes. Yo me pregunto ¿nadie se daba cuenta que esa persona se aísla por algo?

[Estudiante mujer, 5to año]

*Entrevistador: ¿Qué le puede pasar a alguien para llegar a no querer vivir?*

Entrevistada: Por muchas cosas puede pasar. Creo que no hay una razón, y si uno ve que la hay, ponele “se mató porque la dejó la novia” o lo que sea, por ahí ese motivo sea la gota que rebalsó el vaso<sup>3</sup>. Por eso cuando no hay contención, cuando no hay cariño, cuando no le importás a nadie, puede pasar que la persona no quiera vivir más.

[Estudiante mujer, 6to año]

*Entrevistador: ¿Y por qué motivo alguien decide no querer vivir?*

Entrevistado: A nuestra edad nos afecta mucho todo, pasás por muchas crisis, te sentís que estás sola en la vida y eso angustia mucho.

[Entrevista mujer, 5to año]

*Entrevistador: ¿Y por qué motivo alguien decide no querer vivir?*

Entrevistado: Puede ser una violación, abuso, maltrato, bullying en el colegio, que se sienten acomplejados con su cuerpo, con su imagen, cosas así que perjudican y te dañan psicológicamente para toda la vida. Si vos estás en una casa en que te cagan a palos tu mamá, tu papá, tu hermano o

<sup>3</sup> Expresión popular que refiere a un suceso que, sumado a otros o en determinadas circunstancias, acaba con la paciencia de alguien.

que te violen, cosas así son cosas bastante grosas que pienso que cuesta llevarlo adelante y más si no tenés el apoyo de nadie.

[Entrevista varón, 6to año]

Las narrativas estudiantiles remiten a vivencias complejas atravesadas fundamentalmente por situaciones cotidianas de humillación y falta de reconocimiento. Las distintas formas de violencias tanto físicas como simbólicas descritas pueden ser conceptualizadas como un dolor social (Kaplan, 2017). En efecto, los sentidos que las juventudes construyen sobre su propia existencia precisan ser entendidos a partir de las imbricaciones entre la estructura emotiva y el contexto sociocultural en la que desarrollan su humanidad. El malestar vivenciado en los noviazgos, en las relaciones familiares o en los vínculos con los amigos y compañeros de la escuela produce conflictos emocionales que dan lugar a heridas subjetivas. Cuando los interrogantes que se erigen acerca de quién soy para los demás se sostienen sobre frágiles cimientos se produce una ruptura sobre la autoimagen. Ante la imposibilidad de dejar una firma que acredite el paso por el mundo, ciertos jóvenes desafían sus miedos existenciales haciéndoles frente y conciben a la posibilidad de morir como una puerta de salida ante un presente doliente. Es allí cuando sienten que la muerte ingresa “en el campo de su propia potencia y deja de ser una fuerza de destrucción que [los] sobrepasa” (LE BRETON, 2011, p. 47).

El vínculo particular que las juventudes establecen con su vida y con la muerte expresa una afectividad que se conforma a partir de la relación que establecen con su entorno social. Sobre todo, cuando la necesidad imperiosa de construir vínculos significativos con el grupo de pertenencia se ve obstaculizada. Tal como surge en el siguiente testimonio, ante la imposibilidad de reconocerse en la mirada de los otros, pueden surgir reflexiones sobre la falta de deseo por vivir.

*Entrevistador: ¿Hubo momentos en que no la pasaste bien con tus compañeros?*

Entrevistada: Una vez, también en 2º, estuve internada y falté a clases como un mes más o menos, y justamente cuando falté, mis amigos me habían contado, que ese grupito del fondo se enteraron que yo estaba internada, entonces habían dicho que yo era anoréxica y que tenía problemas y empezaron con el tema ese de enfermedades que nada que ver conmigo (...)

yo no estaba enferma sólo estaba internada por otro problema que se me había bajado la presión y bueno. Encima lo relacionaron porque yo era más flaquita que ahora y siempre estaban esos comentarios que te hacen sentir mal y te quitan hasta las ganas de vivir (...) yo me sentía disconforme con el tema de mis amistades porque yo decía que no los sentía para contarles ciertas cosas y yo me sentía muy sola, también estaba pensando en cambiarme de colegio porque me sentía así o incluso dejar la escuela.

Entrevistador: ¿A qué te referís cuando decís eso de que te quitan las ganas de vivir?

Entrevistada: A veces es por la edad pero creo que a todos se nos cruza por la cabeza esas cosas.

[Estudiante mujer, 6to año]

Quando la vida acontece desprovista de toda justificación deja a los individuos abandonados a un presente que carece de sentido (KAPLAN, 2016). La narrativa de la estudiante referida a “*perder las ganas de vivir*” movilizada a partir de percibirse por fuera de los vínculos generacionales pone de manifiesto la construcción de una visión sobre la propia muerte aunque esta no sea fatal e irreversible (LE BRETON, 2011).

La falta de reconocimiento se experimenta como alguien que se siente invisible frente a los demás. Ante la imposibilidad de poder encontrarse en la mirada de los otros, el roce con la muerte constituye una forma de simbolizar el sufrimiento que tiene lugar en la trama social. Es por ello que, en ciertas ocasiones, la pérdida del deseo por vivir se traduce en prácticas ligadas al suicidio.

Entrevistador: ¿Conoces a jóvenes de tu edad que se hayan quitado la vida?

Entrevistado: Hubo un intento de suicidio cerca de mi casa de una chica que, según dicen, nunca tuvo apoyo familiar. Yo creo que los chicos que llegaron hasta ese extremo es porque la familia nunca se preocupó por nada, siempre estuvo ciega. Mi hermano tuvo un intento de suicidio. Lo ayudamos y lo aconsejamos y por suerte ahora está yendo bien porque tuvo a su familia apoyándolo. Pero ¿qué van a hacer los chicos que no tienen un apoyo familiar, ni de las amistades, ni de nadie?

[Entrevista varón, 6to año]

Entrevistador: ¿Conoces a jóvenes de tu edad que se hayan quitado la vida?

Entrevistada: En el barrio son muchos los que se van de la escuela y terminan tirados por ahí drogados o se terminan matando. Había un pibe que venía a

este colegio, en tercer año abandonó. Andaba en cualquiera, tenía muchos problemas de peleas acá, los directivos llamaban a los tíos, porque no vivía con los padres para ayudarlo. Al final, como te decía, abandonó todo. Lo que me enteré es que hace como dos años terminó internado en una granja para las personas con problemas de adicción. Después de eso, salió y se ahorcó y se mató. Era un pibe que tenía problemas, no tenía amigos en la escuela y los que se juntaban con él en el barrio no eran verdaderos amigos, andaba con él para hacer bardo. Terminó mal es pibe. Andá a saber, cuando nadie te quiere, cuando le importás a tu familia ni a nadie, no le encontrás sentido a nada, porque tu vida no vale nada.

[Estudiante mujer, 6to año]

La pérdida del propio valor vivenciado mediante situaciones de exclusión motivan a las personas a emprender acciones para ser reconocidas como miembros plenos de una sociedad (Restrepo Parra, 2010). En esta búsqueda por la autoafirmación, la experimentación con la propia muerte puede funcionar como último intento por restituir el significado de una vida que se percibe como derrotada.

Siguiendo con la perspectiva de Wieviorka (2001) la violencia contra sí mismo en estos relatos pueden ser interpretadas como prácticas desubjetivantes que tienen lugar cuando el sujeto no puede constituirse en actor y concretar sus demandas debido a la agresión física y/o simbólica a la que se ve sometido. Las expresiones como “*tu vida no vale nada*”, no sentir “*el apoyo familiar, ni de las amistades, ni de nadie*”, remiten en efecto, a “un profundo sentimiento, una fuerte percepción de haber sido despreciados, descalificados, de no haber sido reconocidos, respetados” (WIEVIORKA, 2001, p.340). A su vez, producto de la negación de la subjetividad, estas prácticas pueden ser entendidas como un medio a través del cual las y los jóvenes logran dotar de significado sus experiencias.

Hay experiencias de ese doble proceso que han surgido cuando el sujeto ha sido negado; otras cuando el sujeto ha logrado expresarse y si la violencia continúa, puede suceder que el sujeto vuelva a desaparecer Este esquema de construcción y desconstrucción del sujeto es lo que proponemos para reflexionar acerca de la violencia (WIEVIORKA, 2001, p.347).



Las prácticas ligas al suicidio pueden constituirse en un camino para que la existencia logre legitimidad aun cuando no quede oportunidad para comprobarla. En los testimonios que se recuperan a continuación es posible observar el lugar preponderante que ocupan las redes sociales para tramitar el sufrimiento ante un presente doliente:

*Entrevistador: ¿Conoces a jóvenes de tu edad que se hayan quitado la vida?*

Entrevistado: Un compañero de la primaria se suicidó el año pasado. Hacía muchos años que no hablaba con él porque nos habíamos peleado, por pavadas, pero cuando sos chico te tomás las cosas de otra manera. Me enteré que falleció porque compartieron en fabebook una publicación de él, lo compartió una amiga que teníamos en común. Era una publicación con una foto en la que se lo veía sonriente. En esa publicación se despedía de los amigos y de la familia. Pedía perdón, decía que los iba a extrañar a todos. Quería dejar en público que se sentía solo, que estaba deprimido.

*Entrevistador: ¿Y qué sentiste cuando te enteraste?*

Entrevistado: Me puse a llorar. Yo no tenía problemas ya con él. Pero por cosas de la vida ya no lo veía. El andaba rodeado de muchas, según él “amigos”. Sea como sea vos podés sentirte solo igual si no te valoran y te quieren y seguro que algo de eso le pasaba a él.

[Estudiante varón, 6to año]

*Entrevistador: ¿Conoces a jóvenes de tu edad que se hayan quitado la vida?*

Entrevistada: No conozco a nadie en particular. Pero hay gente que se siente sola. Sobre todos los jóvenes, porque pasan por momentos difíciles. Estás solo porque ya tus viejos no te dan la importancia que tenías antes cuando eras chiquito y estás como en el medio porque todavía no tenés tu propia familia. Hay un montón de páginas como ttml<sup>4</sup> donde encontrás cosas terribles. No te digo gente que se mata, pero publicaciones de muchas chicas y chicos como yo que están avisando que se van a matar. También hay otras publicaciones de gente de mi edad que ya lo hizo y publica sus motivos, vos los lees y te ponés re mal.

[Estudiante varón, 5to año]

De acuerdo con LE BRETON (2003, 2011, 2017) las sociedades modernas no cuentan con rituales de pasaje que les garantice a las jóvenes generaciones el ingreso a la vida adulta.

<sup>4</sup> Ttml es una plataforma que contiene microblogs sociales donde los usuarios publican y comparten contenidos tales como: fotos, enlaces, ideas ocurrentes, canciones de Spotify, vídeos, novedades sobre moda, pensamientos profundos, entre otros. Mediante esta red social, personas de distintas partes del mundo se conectan de acuerdo a sus preferencias.

Ante ello, las mismas deben fabricar sus propios circuitos para esta transición procurándose marcas que los identifiquen con sus pares generacionales. Los espacios virtuales se han convertido en el ámbito privilegiado elegido por este grupo social para obtener el reconocimiento de los demás. Incluso para aquellos que buscan construir una narrativa de continuidad frente a una vida interrumpida (KAPLAN y AREVALOS, 2019).

Los testimonios que nos brindan estos estudiantes ponen evidencia experiencias desubjetivantes que producen heridas subjetivas y obstaculizan la construcción de un horizonte de significado. Las prácticas ligadas al suicidio descritas se encuentran signadas por el sentimiento de soledad. Esta emotividad estructura la personalidad de los individuos fundamentalmente debido a que los deseos de amor dirigidos a otros se han visto heridos y perturbados o porque su existencia resulta indiferente al haber roto todos los vínculos afectivos que con ella pudiera haber habido (ELIAS, 1989).

La pérdida del deseo por vivir experimentada por las y los jóvenes entrevistadas/os adquiere significados singulares que son propios de las matrices societales occidentales actuales que no garantizan las posibilidades materiales y simbólicas de realización. De acuerdo con el testimonio que sigue a continuación, es posible observar las relaciones entre los sentidos que se construyen sobre la muerte y las perspectivas de futuro:

*Entrevistador: ¿Qué creés que le puede pasar a alguien que llega a esa situación de querer quitarte la vida?*

Entrevistado: Muchos problemas debés pasar para intentar suicidarte, problemas con la familia o alguna situación como por ejemplo, no sé, no saber qué hacer ante el futuro, sentirte solo, sin el apoyo de los demás.

*Entrevistador: ¿Sobre esto del futuro te referís a no proyectarse?*

Entrevistado: Claro, no ver una casa, una familia, un buen trabajo.

Entrevistador: ¿Creés que muchos jóvenes están pasando por algo así, que tienen dificultades para proyectar un futuro u oportunidades?

Entrevistado: Creo que a ese punto se llega a partir del desinterés por mejorar, hay situaciones donde por ahí no los animan a seguir estudiando o a tener un buen empleo sino a conformarse con algo, pero veo que hay chicos que tienen la capacidad para seguir mejorando y que no la aprovechan.

[Estudiante varón, 6to año]

Las emotividades que tienen lugar a partir de la pérdida de deseo por vivir podrían estar configurando un escenario escolar doloroso e impensado para una institución que orienta sus objetivos en el futuro. La posibilidad de trascender las condiciones del presente se tensiona con los límites objetivos y esperanzas subjetivas que los atraviesan. En efecto, la necesidad de un encontrar un ideal superior que les dé sentido a la vida precisa no solo de las condiciones materiales de existencia sino también de las vinculaciones emocionales que se establecen junto a los demás en espacios sociales significativos.

En contextos de marginalidad urbana la escuela secundaria tal vez sea el único espacio público de reconocimiento en las biografías estudiantiles. Los vínculos intra e inter-generacionales que allí tienen lugar pueden constituirse como soportes cognitivos y afectivos fundamentales para que las juventudes puedan incluirse en el mundo y construir una narrativa de futuro. En las críticas que nuestros entrevistados realizaron a la institución escolar respecto a la construcción de un porvenir es posible interpretar las expectativas que los mismos depositan en ella:

*Entrevistador: ¿Cómo te ves en el futuro?*

Entrevistada: Mira, no sé lo que voy a hacer mañana y me estas preguntando por el futuro, no tengo idea. Hace unos años tenía carrera elegida, pero ahora no estoy segura de estudiar esa carrera. Pero no veo mucho al futuro, es como que sí digo “quiero tener mi casa, mi familia”, pero no me veo en una imagen proyectada yo ahí, no sé lo que vaya a pasar.

*Entrevistador: ¿Y en qué carrera habías pensado? ¿Por qué ahora no te ves estudiando?*

Entrevistada: Quería estudiar diseño industrial. Pero no creo que me dé la cabeza para eso. En realidad es porque en la escuela no me dan muchas herramientas para que me vaya bien en la facultad. No te motivan a seguir estudiando.

[Estudiante mujer, 5to año]

*Entrevistador: ¿Cómo te ves en el futuro una vez que termines la escuela?*

Entrevistado: Trabajando, no sé...

*Entrevistador: ¿Pensaste en la posibilidad de seguir estudiando?*

Entrevistado: No, con el secundario y hasta ahí. No me da el bocho para seguir estudiando. Acá son muy pocos los que siguen la universidad o alguna carrera. La mayoría trata de terminar y salen a buscar trabajo.

*Entrevistador: ¿Y por qué creés que eso sucede?*

Entrevistado: Porque acá no te preparan bien. Hay docentes que ni vienen a dar clases, faltan todo el tiempo. No les interesa venir, ni te registran acá. Para ellos tu vida no vale nada.

[Estudiante varón, 6to año]

Entrevistador: *¿Pensás seguir estudiando después que termines la escuela?*

Entrevistada: Yo sí. Voy a estudiar abogacía, mi padrastro que es abogado me está re aconsejando para poder seguir con esa carrera.

Entrevistador: *¿Y en la escuela se hablan de estos temas, te aconsejan para seguir una carrera?*

Entrevistada: En la escuela hay cero motivaciones para eso. La mayoría no sigue estudiando.

Entrevistador: *¿A qué te referís cuando decís que “no hay motivación”?*

Entrevistada: Hay profesores que ni vienen a dar clases. Y otros que están ciegos, solo les importa venir, dar su tema y se van. No te aconsejan cómo hacer para seguir estudiando, no se preocupan por tu vida.

[Estudiante mujer, 6to año]

Los relatos estudiantiles acerca de un futuro remiten a la imposibilidad de poder realizar sus propias expectativas en un espacio social significativo como es la institución escolar. Las descripciones que refieren a “no sentirse motivados” o no percibir “interés” por parte de ciertos adultos responsables, constituyen elementos que nos invitan a repensar ciertas experiencias escolares atravesadas por la falta de reconocimiento.

Los entrevistados valoran la importancia de poder ser mirados fundamentalmente por los docentes. El “mirar” se encuentra fuertemente investido con la posibilidad de existir ante ese adulto que cuenta la autoridad pedagógica para poder brindar reconocimiento. Las apreciaciones estudiantiles acerca de la necesidad de ser vistos nos interpelan a desandar las relaciones de violencia que han estado latentes en nuestra historia educativa. Estas demandas a las instituciones escolares y a los actores que la componen ponen de manifiesto la necesidad de las juventudes a ser valoradas en toda su potencia existencial.

El pasaje por la escuela se encuentra mediado por relaciones pedagógicas que inciden directamente en la producción de la autoestima escolar y las expectativas presentes y futuras. La mirada comprensiva de sus adultos responsables hacia las y los estudiantes habilita a la construcción de una red vincular-afectiva sostenida desde la confianza mutua. Mediante esta

manera de mirar al otro, es posible dotar de sentidos a una autoridad pedagógica construida desde el cuidado y el respeto hacia los individuos y grupos que demandan ser reconocidos.

## CONSIDERACIONES FINALES

Los testimonios de la y los jóvenes entrevistados permiten interpretar que los sentidos que construyen sobre la propia existencia se vinculan con la falta de estima y reconocimiento social. En efecto la pérdida por el deseo de vivir pone de manifiesto el lugar preponderante que ocupa los vínculos intra e intergeneracionales que tienen lugar en su experiencia social y escolar.

La vivencia juvenil de negación de la subjetividad establece límites simbólicos para asumir el presente e imaginar un futuro (KAPLAN, 2012, 2013, 2016; KAPLAN y KROTSCH, 2018). La vida afectiva que tiene lugar ante la pérdida de significado de la propia existencia se experimenta mediante prácticas de violencias autodestructivas orientadas a controlar las tensiones del universo interior y restaurar una relación más propicia con el mundo que los rodea, aun cuando el precio que deban pagar sea interrumpir la propia vida.

Los soportes subjetivos que se construyen a partir de las relaciones que se establecen juntos a los otros es lo que le da sentido a la existencia individual y colectiva. La constitución subjetiva de las y los estudiantes resulta vertebradora por lo tanto no puede ser abordada con independencia de los vínculos significativos donde despliegan su humanidad. Por ello en estos relatos resultan significativas las apreciaciones y demandas que este grupo social le atribuye a la institución escolar. Tal vez, porque para ciertos grupos socioculturales la misma sea el único ámbito para que las y los estudiantes recuperen su fuerza vital en su experiencia de ser joven.

Siguiendo a Kaplan (2017) las vidas estudiantiles expresan la fragilidad de la existencia contemporánea. Y es la escuela el ámbito público por excelencia donde se construyen narrativas y sentimientos acerca de la posibilidad de ser o no ser (KAPLAN y KROTSCH, 2018). Por ello, interpretar el mundo educativo, en tanto microcosmos de lo

social, permite visibilizar el dolor que permea y hace difuso los límites entre su adentro y su afuera.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BARBERO, J.M. *La comunicación en las transformaciones del campo cultural*. Alteridades, 3 (5). pp. 59-68, 2003.

DE GAULEJAC, V. *Las fuentes de la vergüenza*. Buenos Aires, Argentina: Marmol-Izquierdo Editores, 2008.

ELIAS, N. *Civilización y Violencia*. Ästhetik und Kommunikation, núm. 43, pp. 5-12, 1981.

ELIAS, N. *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Madrid, España: Fondo de Cultura Económica, 1987.

ELIAS, N. *La soledad de los moribundos*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica, 1989.

ELIAS, N. *La sociedad de los individuos*. Barcelona, España: Península, 1990.

ELIAS, N. Los seres humanos y sus emociones: un ensayo sociológico procesual. En: N. Elias *La civilización de los padres y otros ensayos* (pp.290-329) Santa Fe de Bogotá, Colombia: Editorial Norma, 1998.

ELIAS, N. *Sociología Fundamental*. Barcelona, España: Gedisa, 2008.

HONNETH, A. *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales*. Barcelona, España: Crítica Grijalbo Mondadori, 1997.

KAPLAN, C. V. *La construcción social de las emociones en el espacio escolar*. Desafíos teóricos y aportes de investigación. XIV Simpósio Internacional Processo Civilizador: Civilização, Fronteiras e Diversidade, 2012, Dourados, ANAIS, 2012.

KAPLAN, C. V. El miedo a morir joven. Meditaciones de los estudiantes sobre la condición humana. En C.V. Kaplan (dir.) *Culturas estudiantiles. Sociología de los vínculos en la escuela* (pp.45-65). Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila, 2013.

KAPLAN, C. V. El racismo de la violencia. En C. V. Kaplan y M. Sarat (comp.) *Educación y procesos de civilización*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila, 2016.

KAPLAN, C. V. *La vida en las escuelas. Esperanza y desencantos de la convivencia escolar*. Rosario, Argentina: HomoSapiens, 2017.

KAPLAN, C. V. *La naturaleza afectiva del orden social. Una cuestión rezagada del campo de la sociología de la educación*. Sudamérica. Nro. 9. pp. 117-128, 2018.

KAPLAN, C. V. Y AREVALOS, D. H. *Los sentimientos de culpa frente a la muerte de un par generacional. Testimonios de jóvenes estudiantes de sectores populares*. Voces de la

Educación, México pp. 144-154. Monográfico “Educación socioemocional: implicaciones teóricas y evidencias científicas”. ISSN 1665-1596, ISSNe 2448-6248. 2019.

KAPLAN, C. V. Y KROTSCH, L. *La Educación de las emociones. Una perspectiva desde Norbert Elias*. Revista Latinoamericana de Investigación Crítica. V (8), CLACSO, pp. 119-134, 2018.

LE BRETON, D. *Adolescencia bajo riesgo. Cuerpo a cuerpo con el mundo*. Montevideo, Uruguay: Trilce., 2003.

LE BRETON, D. *Conductas de Riesgo. De los juegos de la muerte a los juegos del vivir*. Buenos Aires, Argentina: Topía, 2011.

LE BRETON, D. *El cuerpo Herido. Identidades estalladas contemporáneas*. Buenos Aires, Argentina: Topia, 2017.

RESTREPO PARRA, A. *Los jóvenes y su lucha por el reconocimiento*. Revista Nómadas, 32, pp. 179-1., 2010.

WIEVIORKA M. *La violencia: destrucción y constitución del sujeto*. Espacio Abierto, jun. 2006, vol.15, no.1-2, p.239-248., 2001.

ZABLUDOVSKY, G. *Los Procesos de Individualización y la Juventud Contemporánea 1. Subje/Civitas*. Estudios Interdisciplinarios sobre Subjetividad y Civilidad, enero-juni(7), 1-20., 2011.